



# VNIVERSITAT DE VALÈNCIA

Concesión de la medalla de la  
Universitat de València a Joaquín  
Tomás Villarroya

Discurso de aceptación (póstumo)

Valencia, 30 de junio de 1995

## PALABRAS PRONUNCIADAS POR LA HIJA DEL DR. JOAQUÍN TOMÁS VILLARROYA

Ante todo quisiera agradecer a la Universidad de Valencia y al Excelentísimo señor Rector el presente homenaje. Al profesor Luis Aguilo sus cariñosas palabras y a los componentes del Departamento de Dº Político el interés que se ha tomado en la organización de este acto.

Recordando a mi padre he de decir lo siguiente:

Mi padre tenía una especial predilección por la Universidad, disfrutaba dando clases. Era un investigador incansable, solía pasar horas y horas en su cuarto de estudio preparando trabajos, clases, conferencias, siempre tenía algún proyecto en mente.

Aunque en algunos momentos podía parecer una persona distante, nada más lejos de la realidad, era muy accesible, su relación con los alumnos fue siempre muy especial, estaba a su disposición en cualquier momento. Para él suspender a alguien era casi un fracaso personal, le era muy fácil encontrar las razones de un aprobado.

Le gustaba tener noticias de sus antiguos alumnos y cuando pasado los años se hablaba de uno de ellos que había destacado por algún motivo, decía con orgullo "fue alumno mío".

Los que empezaban siendo sus alumnos, terminaban siendo sus amigos.

Con ellos estuvo hasta prácticamente el final de su vida. En el mes de septiembre del 93, cuando ya estaba bastante mal no quiso dejar de ir a examinar a los alumnos del CEU San Pablo, yo fui con él pues ya le era imposible conducir y no podía ir solo a ninguna parte.

Mi padre, disfrutó con la enseñanza y fue feliz como lo son las personas sencillas que se mantienen fieles a su vocación. Yo creo que hoy nos estará viendo desde el cielo y con su sonrisa irónica y su gran humildad pensará que no se merecía ningún homenaje pues únicamente hizo lo que debía lo mejor que pudo y supo.